

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los días excepto los Lunes y días siguientes a festivos.

En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16. — En el resto de España y Portugal 1 mes 9 rs. 3 id. 18.

Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos, semestre 6, 1 año 12.

En Francia: trimestre 48 rs.

No se servirá ninguna suscripción, sin previo pago de lo adelantado.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

DIRECTOR; JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

GERONA 17 DE JUNIO DE 1873.

LO TENÍAMOS PREVISTO.

No hace aun dos meses, hablando con un republicano muy conocido en esta provincia por su carácter y por su perseverancia en la propagación de los principios federales, le decíamos: «los republicanos creen que el ser conservadores, nosotros, es un crimen y es ser reaccionarios; Vds. si son como creemos buenos republicanos, han de modificar hoy mucho su actitud, han de ser conservadores de la república, han de querer una república verdadera basada en el orden, teniendo por escudo la ley, por norma el deber y por égida el derecho; se han de oponer a todas las extravagancias de los agitadores y de los ambiciosos disfrazados de patriotas y el día que Vds. quieran poner dique a el desbordamiento de ciertas gentes a quienes hoy se permite lo que ni puede ni debe permitirse, serán Vds. reaccionarios como nosotros; los hombres encanecidos en la defensa del republicanismo, serán amenazados de muerte y el que no huirá, morirá a manos del populacho que otro no es ni puede ser el fin de los que sembraron vientos sin acordarse de las tempestades y hoy pretenden oponerse a una corriente que ellos impulsaron y dejaron tomar rapidez en su curso y expansion en sus límites; creánnos Vds., serán conservadores de la república como nosotros, lo somos de la libertad. Vds. cobrarán con ingratitud lo mucho que han hecho por la república.»

Esto que decíamos a un buen republicano de esta provincia, hace dos meses poco más o menos, esto ha comenzado a cumplirse y se cumplirá por completo, pues no puede faltar la ley de la reciprocidad ni la ley de la historia, como no faltaron esas leyes en la Francia republicana de 1793.

Los hombres, que con su palabra, con su ejemplo y con su actividad han sido en la oposición, los apóstoles, digámoslo así, de la república; los que han creado iglesia y los que en fuerza de su tenacidad conquistaron prosélitos con trabajos de propaganda incompletos puesto que predicaban mucho y no explicaban nada; aquellos hombres, desde que la traición radical trajo la república al poder cuando mas lejos de él estaba, comenzaron a perder bastante popularidad además de la que habían perdido ya en la oposición; se gastaron en ese poder mismo desde donde dieron pruebas de no ser hombres de Gobierno ni respetuosos adoradores de las leyes; pretendieron oponerse en parte a las exigencias de los clubs de Madrid y de Provincias, y desde este momento, y cuando ya habían alejado de su actitud benévola a los partidos conservadores, y cuando faltos de poder moral carecieron del material por haber consentido en la indisciplina del ejército, desde ese momento fueron víctimas de la ley de la expiación, los republicanos en buen número perdieron la confianza que en ellos tuvieron un día, se puso después en duda

su lealtad, mas tarde se puso en duda hasta su honra, mas tarde se dudó de su republicanismo y últimamente se ha gritado en las calles ¡Muera Figueras! ¡Muera Castelar! ¡Muera Salmeron! y últimamente se ha prendido y encarcelado a las autoridades de Madrid por haber obedecido una orden del Sr. Figueras Presidente del gobierno, y últimamente el señor Figueras habrá visto tal vez su vida en peligro, o se habrá persuadido de que en esta nación no es posible el imperio de la república, o que la muerte de esta es inevitable y persuadiéndose de la ingratitude de todos aquellos a quienes hizo políticos, ha tenido el valor de marcharse a Francia, de abandonar a la república en brazos de la demagogia y de dejar al partido que él fundó en brazos de la confusión mas espantosa y casi a las puertas de la anarquía.

Nosotros no queremos calificar la conducta del señor Figueras; no queremos entrometernos en asuntos que, si bien en general recaen sobre esta desgraciada nación, son de particular interés de los republicanos; pero si queremos hacer constar, que al marchar el señor Figueras, ha marchado la república, porque si Figueras con su influencia, con su respetabilidad, con sus servicios y con su honradez no ha podido evitar lo que hay, lo que hoy tenemos, menos podrá hacerlo Castelar y Salmeron, los cuales no tardarán a seguir la misma suerte que Figueras juntos con Pi, pues si desprestigiado estaba Figueras, de reaccionarios son ya tratados y como a tales amenazados los restantes, y esto es mal precedente, muy malo, indicador infalible de lo que les espera a todos los que en tiempos del radicalismo hicieron alianza con los Martos, los Riveros y los Zorrillas y los que en tiempo de mando de un partidito dignísimo y honrado se coaligaron indignamente con los carlistas y llegaron hasta votar el restablecimiento de las comunidades religiosas y la legalidad y defacto de la sociedad *La Internacional*. La ley de la reciprocidad; la ley de la expiación ejerce su poder terrible sobre las conciencias de los que no contaron entonces con la huésped.

Y lo mismo que sucedió a Zorrilla que tuvo que expatriarse antes de sufrir el castigo a su imbecilidad, lo mismo han sufrido los Martos, Riveros, Echegarais y Sardaños, en premio a su imperdonable traición.

Y lo mismo que ha sucedido a Figueras, sucederá a Castelar, Salmeron, Pi y Margall, y demás prohombres un día el republicanismo, porque no hay remedio, quien siembra vientos recoje tempestades, si hen esas tempestades descarguen despiadadamente sobre esta España infeliz.

¿Qué sucede en provincias?..... No hay que relatarlo. Los republicanos de las coaliciones, están desprestigiados tenidos por reaccionarios; no cuentan casi con nadie y poco a poco van quedando reducidos en número y en concepto. Son conservadores, y.... No nos extraña esto, lo teníamos previsto.

REDACCION: Plaza de la Independencia, n.º 3, 1.ª izquierda. ADMINISTRACION: Calle de la Zapatería vieja n.º 4. Principal. PUNTOS DE SUSCRICION: En la redaccion y administracion de este periódico. Anuncios y comunicados a precios convencionales. Insértese o no, no se devuelve ningún original. Número suelto, 4 cuartos.

¿SE CONSOLIDARÁ LA REPÚBLICA?

El valiente periódico republicano-federal *El Estado Catalán*, ha desaparecido del estadio de la prensa.

¿Muere por falta de recursos, o por imposición estraña o por algún motivo fortuito?

No. Lean nuestros abonados y se persuadirán de que así es.

Tenemos el disgusto de participar a nuestros lectores y al público en general, que suspendemos nuestra publicación, quizá para pocos días, quizá para mucho tiempo.

Al aparecer en el estadio de la prensa en Madrid, sabíamos perfectamente, que íbamos a imponernos grandes sacrificios. Jamás entró en nuestra mente la idea de especulación o de negocio. Íbamos a luchar contra la corriente, y no se nos ocultaba que en la lucha debíamos estar solos o casi solos. Estábamos además persuadidos de que la misión de la prensa es una misión muy alta, y no habíamos de separarnos de ella por nada ni por nadie; siempre habíamos de brotar de nuestra pluma lo que creyéramos la verdad, por más que nuestros escritos debiesen enajenarnos simpatías. Un periódico, que con tales condiciones nace en nuestro infortunado país, no puede aspirar a grandes adelantos. Aquí solo adquiere vida robusta el que vende su conciencia a un ministerio, y aplaude todos sus actos, o el que gesticula y vocifera y se hace esclavo de las pasiones de las masas y las exalta y contribuye cada vez mas a su extravío.

Pero nada nos importaba el sacrificio que ya preveíamos, y calculamos de antemano. Hay más todavía; el sacrificio ha sido menor de lo que podíamos esperar. No es, pues, la idea de perder mas dinero la que principalmente nos obliga a suspender nuestras tareas. Hoy entrábamos casualmente en el periodo de ganarlo. Lo que mas nos impulsa es el vernos impotentes, el habernos persuadido de que hoy no podemos hallar en parte alguna remedio a los males que nos consumen.

Durante estos últimos tres meses hemos luchado desesperadamente contra la realidad de los hechos, buscando con avidez una tabla a que agarrarnos y fundar la última esperanza. Hemos pasado revista a todos los elementos del partido federal y ninguno hemos encontrado a quien poder prestar apoyo, a quien comunicar empuje. Los que han tomado la calificación que nosotros nos dimos, los que se engañaban llamándose intransigentes, lo son solo en el sentido de no permitir que otros que ellos arrastren la precaria y triste vida del que como del presupuesto, estando dispuestos a defender su privativa en todos los terrenos. Los que se llaman benévolos, aspiran a lo mismo, y para defender su situación a todo están también dispuesto, hasta a la bajeza mas repugnante. Entre unos y otros agitanse infructuosamente los elementos sanos, que algunos hay aunque pocos, elementos sanos que transigentes y benévolos se arrojan del uno al otro bando, cual pelota, apoyándose en su candidez y en su falta de decisión unos y otros para lograr sus fines bastardos.

Y ni entre unos, ni entre otros se encuentra una figura, una voluntad capaz de dominar la situación. Cada día que pasa, cada hombre que se pone en evidencia, es motivo de un nuevo desengaño.

Y no hay que esperar que surja del seno de la revolución el que pueda salvarnos, pues que después de cinco años que de revolución llevamos, conocemos perfectamente a todos los hombres, a todos los elementos con que podemos contar. No ha de salir ni uno nuevo como sucede cuando se viene de una situa-

ion tirante, de una situación restrictiva que impide que se manifiesten muchos que valen por su carácter o por su talento.

El desaliento, pues, se ha apoderado de nosotros. Nada esperamos ya, en nadie confiamos. Nuestra voz se ha perdido en el vacío, que es lo único que en España existe. Quisimos llegar al Congreso para hacer el último esfuerzo para quedar completamente tranquilos, y las puertas del Congreso se nos cerraron; señal evidente de que o el país no está con nosotros, o de que sigue todavía cual manso cordero al que quiere convertirse en su pastor y halaga sus debilidades. Seguros estamos, pues de haber hecho cuanto podíamos, mas de lo que debíamos, pues que nuestro deber de ciudadanos que jamás hemos hecho ni pensamos hacer carrera de la política, no se extendía a tanto.

Cual si nos faltara pasar por la última vergüenza, en este momento está Madrid convertido en un campamento, y la fuerza armada se dispone, cual el jefe de los galos que invadían a Roma, a echar a la balanza el peso de su espada. Dentro de la situación republicana, dase más importancia al derecho de la fuerza que a la fuerza del derecho. La situación actual es completamente parecida a la de la decadencia de Bizancio. Los verdes quieren a toda costa triunfar de los azules, y los azules de los verdes, no pudiendo la patria esperar de los unos ni de los otros más que negaciones, más que vergüenza, más que impotencia pues que ni unos ni otros tienen ideas ni vigor, pues que ni unos ni otros son capaces de decirnos en qué se distinguen de sus contrarios.

No hemos perdido la fé en nuestros principios. Hoy mas que nunca los creemos salvadores, hoy mas que nunca estamos enamorados de ellos, como el padre exagera las perfecciones del hijo moribundo. La hemos perdido, sí, y completamente en los elementos de que disponemos, en la posibilidad de aplicar nuestro ideal a España. Seremos, pues, siempre amantes de la federación, y de la democracia, pero seremos amantes platónicos, y cuando veamos las tristes, las horribles circunstancias que quizá nos envolverán dentro de poco; cuando veamos que la impotencia nos consume; cuando contemplemos las sensibles convulsiones de la agonía de nuestra patria, lloraremos amargamente sus males; lloraremos amargamente que un conjunto de circunstancias extraordinarias hayan hecho imposible hasta la prueba de nuestro sistema.

Nos retiramos, pues, desalentados, sin esperanza en la salvación de España, pero sin que haya menguado en lo mas mínimo la fé en nuestros principios. Si nos engañamos al juzgar la situación del país; si llegamos a creer que podia regenerarse; si nos hicimos la ilusión de que podríamos ser escuchados, nadie tiene derecho a burlarse de nuestra candidez; que reconocia por causa un móvil generoso. Nadie tiene tampoco derecho a acusarnos de haber contribuido a perturbar al país, pues que con la mano en el corazón han de confesar todos los españoles que hace años, muchísimos años, quizá siglos, que España no tiene ya nada que perder; que su situación es la mas triste de las situaciones.

¡Ojalá nos engañáramos en nuestras apreciaciones! ¡Ojalá que el país se reaccionara e hiciera posible lo que hoy consideramos imposible a todas luces! Por nuestra parte, así como hoy confesamos nuestra equivocación con doloroso acento, que sale del fondo del alma, con alegría confesaríamos que hoy nos equivocamos, y nuestras escasas fuerzas se consagrarían de nuevo a la santa causa que hemos defendido.

De nuestros colegas en la prensa, así de Madrid como de provincias, de los que tantas atenciones hemos merecido, esperamos la última, y les rogamos que si les es posible reproduzcan la presente despedida. ¡Quizá contribuya ella a que el espíritu público se reaccione; quizá a que sea posible lo que hoy consideramos imposible! Si esta ilusión llegara a ser una realidad, nos despedimos por pocos dias; si no llega a serlo, si todo continua como hasta hoy, solo nos resta decir a los españoles la última verdad; solo nos resta repetir la grandiosa y terrible frase del Dante: —¡LASCIATE OGNI SPERANZA!— Madrid 11 Junio, 1873.—LA DIRECCIÓN.

Después de complacer al colega federal y en vista de sus declaraciones que no debemos olvidar nunca, por mas que las verdades que contienen son de tiempo muy conocidas de nosotros, preguntamos a amigos y adversarios; ¿se consolidará la república?

PROCLAMACION DE LA REPUBLICA.

Como estaba anunciado, el último domingo tuvo lugar la proclamación oficial de la república federal en esta capital, acto que efectivamente fué puramente oficial, puesto que ninguna parte en él tomó el pueblo de Gerona, a no ser que por entusiasmo popular se tenga la asistencia al acto de un buen número de curiosos que en actitud completamente pasiva presenciaron las ceremonias y escucharon los discursos.

A muchos comentarios se presta ese indiferentismo que tuvimos ocasión de observar en el público que asistió a la plaza de la República Federal, a presenciarse la proclamación; y si se tiene en cuenta el crecido número de liberales que encierran los muros de esta inmortal ciudad, vendríamos a deducir como consecuencia de las investigaciones y causas de tal indiferencia, dado caso que sobre esta quisiéramos raciocinar, que la República Federal, o no ha sabido conseguir prosélitos aquí en donde el espíritu monárquico está arraigado en todas las conciencias, o con las prácticas de sus principios ha conseguido alejar de sí a todos los elementos que en el principio de su constitución se mostraron en expectación benévola hacia el nuevo orden de cosas creado por una Asamblea tan insensata como traidora a su origen y a su constitución.

No es esta ocasión oportuna para investigar los motivos de lo que en Gerona sucede, y puesto que no ha de faltarnos tiempo para verificar este trabajo, concretémonos hoy a hacer una reseña de cuanto tuvo lugar el último domingo, si quiera sea esta tan en extracto como viridita.

A las dos, las fuerzas de infantería de línea que cuenta la capital, precedida de la música del regimiento de Toledo, comenzaron a entrar en la plaza de la Independencia, punto de reunión de todas las que debían acudir al acto; después entraron en la misma, precedidos de su charanga, las escasas que aquí hay del batallón cazadores de Manila; a continuación la compañía de la guardia civil de infantería, acto seguido el batallón de voluntarios de la república de esta capital y una pequeña sección de voluntarios de la república de Salt, según se nos dijo, y finalmente la sección de caballería de la guardia civil, y aunque no debíamos mencionarlo, también a última hora entraron en la plaza mencionada algunas banderas conducidas por ciudadanos en escaso número y seguidas por algunos chicos que caminaban como suele decirse a la desbandada.

En marcha estas fuerzas, teniendo a su frente al Sr. Comandante General interino de la provincia, se dirigieron por las calles del Mercadal, a la plaza de la República en donde aunque a su llegada el número de espectadores era muy escaso, fué aumentando paulatinamente el de curiosos, entre los cuales vimos un buen número de mujeres que con sus dimes y diretes e interminable locuacidad contribuían a molestar a los que como nosotros, teníamos interés en escuchar a los oradores que debían dirigir la palabra al ejército y al pueblo desde el balcón principal de las casas consistoriales.

Colocadas las fuerzas en su orden respectivo, el primero que habló fué el alcalde Sr. Prats, quien en catalán y con acento firme, espuso la felicidad que a España reportaría (en su concepto) la República Federal, la necesidad de que el soldado esté subordinado para salvar a estay el deber de todo republicano de guardar y hacer guardar el orden, terminando su breve peroración con varios vivas entre ellos a la república democrática federal, que fué contestado por las fuerzas allí formadas y con especialidad por los voluntarios de la república, en cuyas filas estaban casi todos los federales de esta capital. Del público, muy pocos fueron los que respondían.

El Sr. Gobernador Civil D. Juan Matas, siguió, sino nos es infiel la memoria, al Sr. Prats. Con voz robusta y buen continente pronunció un discurso que en verdad merecía nuestros aplausos, tanto por lo comedido de la frase como por el espíritu patriótico de que estaba animado al parecer el orador. Dijo que la república venia a herir privilegios y a asentar la verdadera libertad sobre los sagrados principios de la igualdad, y la fraternidad que son el emblema de la bandera federal; que el fundamento de toda sociedad era el orden y al orden debían dirigirse todos los que verdaderamente se llaman y son republicanos; que el respeto a todas las opiniones respondía al principio de la fraternidad como a este respondía el

respeto a los hombres, a la propiedad y a todo cuanto anima a la sociedad Española; que la disciplina era la norma que conducir debía al soldado por el camino del honor, porque con ella el ejército Español habia siempre conquistado su inmensa gloria, y dirigiéndose a las clases conservadoras, las llamó en derredor de la república federal así como a los partidos todos liberales, sin acordarse sin duda el Sr. Matas la situación en que de pocos meses a la fecha se encuentran esas clases y esos partidos, uno de los cuales ha sido desarmado, vilipendiado y escarnecido por los republicanos, y sus individuos han sido son y serán objeto de mil calumnias, de persecuciones injustas y de ingratitudes que nunca se borran. Vea el Sr. Matas como están los conservadores liberales de Rosas, Castelló de Ampurias, Massanet de Cabrenys y demás pueblos de la provincia; vea como estamos los de la Capital y díganos si el llamamiento que ayer nos hizo a todos los conservadores debemos tomarlo como a un buen deseo del Sr. Matas o como a una burla del que, como a particular, allí sententizaba al mismo partido que ha entregado a nuestros amigos a los carlistas atados de pies y de manos, después de haber ofrecido su apoyo y sus vidas para salvar la libertad que es lo único a que los partidos conservadores liberales aspiran. Como el Sr. Prats, el Gobernador terminó con vivas al orden, a la propiedad, al ejército, al pueblo y a la república.

Dijo el Sr. Gobernador militar interino, que siendo la forma republicana federal la acordada por las Cortes Constituyentes, el ejército la acataría y defendería la república federal como simbolo de las libertades patrias; encargó al soldado el respeto a sus jefes todos y la mas severa disciplina y a los jefes las consideraciones que venían guardando a sus subordinados; dijo que el enemigo común, el enemigo de la libertad estaba en la montaña y a la montaña debía partir el soldado en su busca quedándose las fuerzas ciudadanas para defender las poblaciones, terminando con vivas al pueblo de Gerona, al ejército Español, a los voluntarios republicanos y a la república federal.

El Sr. Avellá, llamado por sus amigos el *petit Sagasta*, no sabemos por que, pronunció un largo discurso, del cual no pudimos entender mas que párrafos sueltos por culpa del barullo que producía el *belló seco* en derredor nuestro, y la poca voz del orador; recomendó el orden, el respeto a todas las opiniones y dijo poco mas o menos lo que el Sr. Matas habia ya expresado.

Por último habló el Sr. Pujol como individuo de Comité del partido, advertencia esta que hizo el señor Prats y que no pudimos saber el porque la hizo. Nos sucedió con el Sr. Pujol lo que con el Sr. Avellá, aunque comprendiendo además en aquel, cierta excitación nerviosa, cierta cosa inexplicable y anormal que nos extrañó sobremanera, dado el carácter de este conocido republicano y su costumbre en hablar al pueblo. Concluyó con algunos vivas que tampoco oímos excepto el dado a la federal república.

A continuación se verificó el desfile de las fuerzas públicas y ciudadanas, las cuales al pasar por delante del cuadro de la Virgen dominante, dieron los vivas de ordenanza que son costumbre en estos casos, acabando allí la festividad y quedando la plaza casi abandonada excepto los muchachos que contemplando siguieron el árbol de la cucana plantado en medio de la plaza desde el día anterior.

Acto seguido el Sr. Gobernador Civil obsequió a las autoridades, oficiales de ejército y milicia, empleados públicos y demás convidados al acto que acababa de tener lugar, con un refresco dado en el salón del primer piso del café de Vila, al cual asistimos por insistente invitación del Sr. Gobernador y Sr. Alcalde, a quien damos las gracias por su atención y deferencias. Allí brindaron de nuevo las autoridades, el jefe de la milicia ciudadana y algun otro particular que no recordamos, manifestando todos los previamente invitados el deseo de hermanar el orden con la libertad, de consolidar la república federal y de concluir con los carlistas en armas.

Rindiendo como siempre absoluto tributo a la verdad, el acto que acabamos de reseñar estuvo frío en extremo; el vecindario de Gerona lo vió con harta y elocuente indiferencia y a no haber sido por la parte oficial que en él jugó todo el papel, aquello, en vez de ser la proclamación del nuevo estado de cosas, hubiera parecido unas honras fúnebres. Tal fué la pasividad de que dieron inequívocas pruebas todos los que componían el público espectador.

AL EJÉRCITO.

He aquí la *orden del día* que tan pronto como el Sr. Estévez tomó posesión del cargo de ministro de la Guerra, ha dirigido al ejército. Dice así:

«Soldados: Yo no sé si alcanzarán mis fuerzas para llenar cumplidamente el encargo que la Asamblea Constituyente en el día de ayer me confió; pero ya saben muchos de mis antiguos compañeros que no han de faltarme ni decisión ni buena voluntad.

El ejército se halla de muy largo tiempo sediento de justicia. La justicia se realizará y el ejército entrará de nuevo por la olvidada senda del honor.

Si el Gobierno federal, imitando a otros gobiernos de funesta memoria, olvida sus programas y promesas, razón habrá para perder la esperanza de que el ejército se dignifique.

Pero yo os prometo bajo la fe de mi palabra, que si he de seguir al frente de este departamento militar se abolirán las quintas, se reorganizará la fuerza pública, se modificarán las ordenanzas, se restablecerá la disciplina y se hará la revisión completa de las hojas de servicio.

Tenemos bravos soldados, dignos oficiales y brillantes jefes; podemos, pues, hacer el primer ejército del mundo.

Así os lo ofrece, al enviaros su cordial saludo, vuestro antiguo camarada.—N. Estévez.

Y si así no fuere, será lo que Dios quisiera. Esperemos pues y juzgaremos.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE
La Lucha.

Sr. Director de La Lucha.
Olot 14 de Junio de 1873.

Mi estimado amigo: como durante tres días la partida Balús y la de Barrancot, que la manda Sabatér, divagaban por estos contornos, al saberse ya muy entrada la noche que Miret con el matrimonio, más de 1000 hombres y 170 caballos con una pieza de artillería según unos, y dos según otros, había aparecido en Ripoll, se aumentó la vigilancia en toda estension replegándose todos los liberales a los puntos fortificados. No sabiendo como explicarse la ostension de una ó dos piezas de artillería, todo el día se han hecho mil conjeturas hasta esta tarde que por la llegada de algun sujeto de Ripoll se ha sabido que dicho grueso de facción por las inmediaciones de S. Felio Sasserra tuvo mas fortuna de la hasta ahora disfrutada en un encuentro con columna que no determinan, pues dicen que la arrollaron cogiéndola las dos piezas, pero el refuerzo que otra columna proporcionó produjo el rescate de una, siendo la otra la ostentada en Ripoll con sus mulos de la brigada y con efectos del arma, cureña, municiones etc. añadiendo llevan tres prisioneros y que los soldados de la fuerza que experimentó tal pérdida pusieron preso a su jefe. De Ripoll salieron hacia Gombredà a las 8 de la tarde para dejar libre la entrada al enérgico general Martínez que entró a las 9, habiendo salido tras ellos en la madrugada de hoy. Balús y Anguet dicen han pasado el día en S. Privat. Nada mas, pareciéndome hoy bastante.

Suyo afectísimo.—El Corresponsal.

Olot 15 Junio de 1873.

Mi estimado amigo: nada puedo añadir a la de ayer, pues ningún pormenor verídico nos ha llegado de la acción en que perdimos la pieza de artillería, si bien no faltan quienes crean fueron las dos, suponiéndose fue muy sangriento el combate y que la columna era del regimiento de Saboya. Tampoco se tienen noticias ciertas del fuego que se oyó ayer hacia la parte de Segú durante cinco ó seis horas, punto al que volvió, según dicen, Miret, sabido que el general Martínez se había dirigido hacia S. Pablo Seguríes, de donde contramarchó rápidamente sobre el mismo camino, sin duda por oír el fuego. En fin, nada de positivo mas que el enardecimiento que tal suceso es natural produjese en los enemigos. ¡Veremos!!!

Es de V. affmo. S. S. Q. B. S. M.—El Corresponsal.

Última hora. No puedo adquirir otra noticia acerca del fuego que ayer se oyó, mas que suponerlo en las cuevas de Ribas, cuya posición es mala por cierto. Vamos audando tal vez para atrás... maldición sobre los que ocasionan lo inconcebible.

GACETILLA GENERAL.

Referente al gravísimo crimen que han perpe-

trado los soldados del batallón cazadores de Madrid, dice *Las Provincias* de Valencia.

«Los graves sucesos de Murviedro, de que hacíamos ligera indicación en el número anterior, fueron ayer el objeto de todas las conversaciones en Valencia. Guardando para mañana los detalles, diremos que el señor Martínez Lagostera, teniente coronel y jefe del batallón de cazadores de Madrid, fué barbaramente asesinado por sus soldados el miércoles por la tarde. Parece que notando este jefe resistencia en la tropa a marchar a Zaragoza, hizo formar al cuerpo, mandando que se retirasen oficiales y sargentos y dirigió la palabra a los soldados en terminos enérgicos. Se dice que alguno de ellos replicó con insolencia, y que al ir a castigar aquel desman el teniente coronel, sonó un tiro y despues varios que lo dejaron cadáver. La oficialidad no pudo auxiliar a su jefe por no encontrarse presente, y como los disparos fueron bastantes en número, la alarma cundió entre la gente del pueblo que volvía del campo, y fué tal el pánico, que algunas familias vinieron aquella misma noche huyendo a Valencia.

El batallón quedó insubordinado en Murviedro y ayer mañana marchó a aquel punto un jefe encargado por el capitán general interino para tomar el mando y formar la sumaria por tan horrible crimen, procurando disuadir a la oficialidad y a los sargentos que habían pedido separarse de un cuerpo manchado con tal asesinato.

Ayer tarde se reunieron en el despacho del señor gobernador el capitán general señor Arrando y varios diputados provinciales, con el objeto de tomar una resolución con las tropas insurreccionadas en Sagunto.

En el tren de Castellón salieron varios diputados con el fin de que fueran los cazadores de Madrid a su destino, pues intentaban venir a Valencia para contaminar al resto de la guarnición. El presidente de la Diputación, señor Piñango los arregló, consiguiendo que obedecieran a sus jefes y se pusieran en marcha, lo que verificaron al momento, saliendo por la carretera en dirección a Segorbe.

Al infortunado teniente coronel asesinado, se le dió sepultura poco despues, regresando los diputados a Valencia en el último tren.

Nuestro respetable amigo y jefe D. Práxedes Mateo Sagasta, salió hace cuatro días de Madrid con dirección a Francia acompañado de varios correligionarios nuestros.

Su estancia en la vecina república será corta según nuestras noticias.

Deseamos al ilustre y eminente patricio y siempre liberal escritor Sr. Sagasta un viaje tan feliz como provechoso.

El Boletín Oficial de ayer no contiene nada de interés.

Ayer mañana todavía ondeaba la bandera republicana en el balcón de la admistración de Correos.

¡Si será V. federal!

Parece que las facciones de Cataluña se reconcentran todas en esta provincia, llegando ya el número de facciosos a cerca de dos mil, según se asegura. Dios la depare buena a los liberales.

No es tan completa como creímos la victoria alcanzada cerca de Prats de Lluçanés por nuestro comandante general, y decimos que no es tan completa, puesto que si bien al Sr. Martínez Campos se debe el que la facción huyera, también lo es que los carlistas se llevaron un cañón con sus municiones que momentos antes del arribo de esta bravo militar cogieron a la columna de Saboya.

Parece que esta fuerza fuerte de 500 plazas, se encontró con las facciones reunidas en número de mil doscientos infantes y cerca de cien caballos; efecto de la falta de disciplina de aquella fuerza y de la desproporcion del número, los carlistas la arrollaron en terminos, no solo de apoderarse de una pieza de artillería de montaña y de municiones correspondientes, sino hasta de poner en desorden y fuga a las tropas de la columna.

El Sr. Martínez Campos que se dirigía a un punto distinto del en que tenía lugar el hecho de armas, oyó el fuego, y como el rayo se dirigió con su columna perfectamente disciplinada hacia el sitio hacia el que el fuego se oía, llegando cuando ya Saboya estaba casi en estado de dispersion y cuando había perdido el cañón mencionado. Acto continuo el Sr. Martínez Campos reforzó los flancos mas débiles con soldados del batallón cazadores de Cuba, y entró en acción con toda su columna consiguiendo rehacer el espíritu abatido de los de Saboya y poner en completo desorden a los sectarios del absolutismo, llegando el ardor de los soldados del Sr. Martínez Campos hasta el punto de asirse con una mano a la cola del alazán que montaba D.^a Blanca la esposa del hermano del pretendiente, y con la otra cojer el manto que dicha amazona llevaba creído de

conseguir hacerla prisionera, quedándose con la prenda y logrando a quella escapar a una de caballo.

Esta es la relacion verídica de lo sucedido y esta es tambien el resultado que produce la insubordinacion del ejército y el que produce el imperio de la disciplina.

Segun documentos privados que hemos tenido ocasion de leer, los facciosos están perfectamente armados y equipados, muy bien instruidos y, digan lo que quieran los que sin saber porque tienen empeño en negar la verdad, se batieron como españoles, como lo prueba la acción a que nos referimos y lo dicen los mismos testigos presenciales.

Nosotros deseamos ver cumplidas las ofertas del nuevo ministro de la guerra; nosotros queremos ver a los republicanos menos espansivos en bailes y campenios y mas dispuestos a batir al enemigo común ya que ellos son los que están armados, pues de lo contrario, no solo tendremos guerra civil hasta que los carlistas quieran y sufriran las fuerzas liberales afrentas como la pérdida del cañón en Prats de Lluçanés, sino lo que es peor, que la libertad se pierda tal vez para in eternum.

Creánnos los hombres de la situación; nuestra voz es la espresion del deseo de buenos liberales que miran desquiciarse y perderse aquello que solos conquistaron tras cruentos sacrificios y penalidades sin fin.

NOTICIAS CARLISTAS.

El *Diario de San Sebastián*, periódico liberal, publica la siguiente carta que supone dirigida desde Vera a Bayona por el cura Santa Cruz, dando cuenta del ataque de Cadariza.

«Los carabineros han resistido durante algun tiempo con tenacidad, pero por fin han enarbolado la bandera blanca. Entonces hemos comenzado a descender desde las alturas desde donde se hacia fuego. La fuerza republicana que ocupaba el puente se batió en retirada pero disparando tiros. Los muchachos, furiosos, se han echado sobre ellos, los han perseguido y cubierto el terreno con sus cadáveres. Cuatro ó cinco solamente, simples soldados, han debido su salvación a sus piernas. El teniente y subteniente que mandaban el destacamento están entre los muertos.

Los muchachos se han portado admirablemente. El cañón ha estado magnífico.»

Segun dice «la Igualdad», no se ha confirmado la noticia de haber proclamado el cabecilla Santa Cruz la república católica; lo que se asegura, y parece indudable, es que está en abierta disidencia con Elío, cuya autoridad se niega a reconocer; de modo que se ha declarado independiente, y manda como señor absoluto en todos los pueblos de la provincia de Gipuzcoa en donde no hay guarnición ó voluntarios de la república.

Correo de Madrid.

Leemos en la «Igualdad», de Madrid:

«Un hecho inaudito, uno de esos acontecimientos que no tienen precedentes en la historia de ningún país, ha llevado ayer el asombro a todos los partidos y hasta a las personas mas indiferentes. Figueras, el presidente del Poder ejecutivo, el hombre de confianza a quien la Asamblea había autorizado para que propusiera un nuevo gobierno, ha abandonado a Madrid sin dar la mas pequeña explicacion de esta inculcable retirada. Ni sus amigos mas íntimos, ni los compañeros de toda su vida política aciertan a darse razon de esta conducta que a ellos, lo mismo que a todos, ha venido a sorprender.

Se hacen mil conjeturas que, por su gravedad las unas y por su inverosimilitud las otras, no creemos deber acoger; lo único que haremos constar es la unánime censura y la severa reprobacion con que todo el mundo, y muy particularmente nuestros correligionarios, han acogido semejante proceder, que aun por los mas benévolos se tilda de falta de valor y apocamiento de carácter.

Nos sentimos profundamente conmovidos al vernos precisados a censurar a nuestro antiguo jefe, al hombre de nuestra confianza, al gran ciudadano a quien tan eminentes servicios debe todo el partido.

Si la severidad es una justicia para nosotros, el respeto a la desgracia y el sentimiento de la gratitud son consideraciones que, sin faltarnos a nosotros mismos, no podemos olvidar.

Cumple a los buenos republicanos deponer todo enojo y esperar a que hable el tiempo.

El señor Figueras ha cometido un suicidio político: solo a la historia corresponde ya el juicio de sus actos.

—Empéñase *La Correspondencia* en demostrar que nada se intenta contra los ingenieros y la guardia civil; pero es lo bastante que este periódico quiera demostrar una cosa, para que el país crea todo lo contrario.

—Apénas puede decirse, han tomado posesión de sus respectivos cargos los nuevos Ministros, cuando se vuelve a oír, aunque en un tono imperceptible, la palabra crisis.

Todos se ocupan de la duración del nuevo Ministerio, concediéndole más ó menos días de existencia, por que es un Gobierno de transición, ó como si dijéramos, un puente que servirá de paso franco, á los que creen que legítimamente les pertenece el porvenir de la patria.

La verdad es que el nuevo Ministerio no ha satisfecho gran cosa y que no representa más que el aplazamiento de la crisis, en tanto que los partidos cuentan sus fuerzas y se disponen para dar con la mayor seguridad posible la gran batalla.

—Ya sabemos al fin como se llama el nuevo ministro de Marina. No es Enrich, ni Ewrich, sino Aurich. El nombramiento de este señor, sienta, según *La Correspondencia*, el nuevo precedente de que puedan formar parte del Gobierno personas que no corresponden á la Asamblea. Pero si vamos á precedentes, muchos hay que apuntar en el nuevo Ministerio: ¿Es poco el que sea

ministro de la Guerra el Sr. Estévez, que dicho sea con el respeto debido, fué solamente oficial subalterno del ejército?

Y á propósito: hay quien asegura que D. Fernando González, ministro de Gracia y Justicia, no es abogado.

—Por mas que *La Correspondencia* quiera tranquilizar los espíritus diciéndo que no se piensa en la creación del papel moneda, según nuestros informes está es uno de los proyectos que se agitan en la mente del Sr. Ladico.

ULTIMA HORA.

El Cosmopolita de Valencia, publica los telegramas siguientes:

Madrid 13 de Junio.

El señor Figueras ha llegado á Francia pero se espera que pronto regresará.

Ha sido elegido presidente de la Cámara por 182 votos don Nicolás Salmerón.

En Consejo de ministros se ha acordado entrar sin contemplaciones en el terreno de las reformas.

El nuevo ministerio de la Guerra ha declarado que no se darán ascensos ni gracias al ejército, para evitar los escandalosos abusos cometidos.

Madrid 14 de Junio.

La «Gaceta» publica un decreto refundiendo en una sola la dirección de Agricultura, Industria y Comercio y la de Obras públicas.

La mayoría de las Cortes se ha reunido nuevamente y ha elegido la junta directiva de la misma, nombrando presidente al señor Castelar.

Las facciones han cortado la vía férrea y el telégrafo por dos puntos, entre las estaciones de Miranda y Vitoria.

El señor Orense en la sesión celebrada esta tarde por la Asamblea se ha quejado de que el gobierno no verifique las reformas prometidas, y con este motivo increpa al Poder ejecutivo para que las realice, manifestando estar dispuesto á retirarse á su casa.

El ministro de Ultramar, señor Sorní le contesta diciéndole que espere y muy pronto se convencerá que el gobierno se halla dispuesto á realizar todas las reformas que constituyen el credo republicano.

El señor Muro, contestando á otra pregunta, dice que solamente los gobiernos de Suiza y de los Estados Unidos han reconocido la República española.

GERONA.

Imprenta á cargo de Pablo Puigblanquer y Forment.
Plaza de la Independencia núm. 15, bajos.

SECCION DE ANUNCIOS.

La funeraria del Siglo XIX.

Calle de la Cort-Real núm. 11,

GERONA.

El Jefe director de este establecimiento D. Joaquín Busquets, participa al público de esta Ciudad y afueras de la misma, que se hallará en el indicado establecimiento un gran surtido de atabudes de todas clases y dimensiones á precios sumamente módicos.

El espresado Sr. puede servir en el acto todos los pedidos que se le hagan tanto de dentro esta Capital como de sus afueras.

5-15

TEMPORADA DE VERANO.

ALTA NOVEDAD EN GÉNEROS DE ESTACION.

Economía, Elegancia y Gusto

Procedente de Tarrasa, Sabadell y fabricas del extranjero es el magnífico surtido de Elasticotines, Estambres, Lanillas, Driles, y otros varios géneros que se acaban de recibir en el

GRAN BAZAR DE SASTRERIA

de Pedro Martir Codina

PLAZA DE LAS COLES,

como tambien un gran surtido de paños para uniformes militares con sus correspondientes juegos de insignias. Y otros varios géneros de novedad y de precios equitativos.

8-8

REMEDIO SEGURO

PARA LOS QUE PADECEN DE

TOS, catarrros, ronqueras, y demás afecciones de pecho agudas y crónicas, por medio de la tan acreditada pasta pectoral infalible del Dr. Andren de Barcelona.

Este remedio á mas de ser sumamente cómodo y agradable, es tan positivo, que á las pocas pastillas sienta ya el enfermo un gran alivio.

Millares de personas, entre las que se cuentan muchos facultativos, curados con esta preciosa pasta pectoral, han dado justo crédito á un medicamento, que es ya hoy día ventajosamente conocido en las principales poblaciones de España y del Estrasjero.

Unico depósito en Gerona, farmacia de D. Joaquín Ametller y Viñas, calle de la Cort-real núm. 4.

REVALENTA ARABIGA DU BARRY de Londres

cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias) gastritis, gastralgias estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, accidentes, acedias, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, tos, opresiones, asma, catarro, lisis, (consuncion), hiespes, gota, &c. &c.

Depósito en Gerona, botica de D. Joaquín Ametller y Viñas, la calle de Cort-real núm. 4.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

COMISION DE LA PROVINCIA DE GERONA.

Encargada está comision del cobro de pagarés de compradores de Bienes Nacionales cedidos á este Banco y de todas cuantas operaciones sean inherentes al mismo, se participa al público que queda instalada dicha comision en casa sus representantes los

SEÑORES GARANGER Y SURÓS.

7-10

En casa D. Cayetano Carbó, calle de la Platería núm. 50, frente la farmacia de D. Vicente Garriga y puente de S. Agustín, Gerona.

Tiene el gusto de participar á sus clientes haber re-

cibido un surtido de sables con baina de acero.

En el mismo establecimiento se construyen toda clase de armas y se hacen recomposiciones á precios sumamente cómodos.